

mismo autor (especialmente en la segunda parte, donde se trata de los prejuicios como condiciones del entender, II, II, 1.b), y otras de carácter general. Sólo en dos ocasiones he visto que se nos advierte en nota de una modificación significativa del texto. La primera, y más importante, es sintomática: aparece en la p. 304 (369 ed. española). Se ha sustituido la primera palabra de esta frase: «Sólo (Nichts anderes) la distancia en el tiempo (Zeitenabstand) hace posible resolver la verdadera cuestión crítica de la hermenéutica: la de distinguir los prejuicios verdaderos... de los prejuicios falsos». *Nichts anderes* ha sido sustituido por *oft* (a menudo), y el autor aclara: «Es la distancia (Abstand), no sólo la distancia en el tiempo (Zeitenabstand) lo que resuelve esta tarea hermenéutica (nota 228, p. 304). Otras pocas notas aportan también algún matiz de menor importancia. La paginación antigua se ha señalado también entre corchetes.

En realidad, como acertadamente ha resuelto esta edición, la obra fundamental de Gadamer tiene su complemento en los escritos posteriores en los que ha proseguido su investigación y respondido a las objeciones que se le han ido haciendo. El 2º volumen se abre, a modo de introducción, con un escrito nuevo *Zwischen Phänomenologie und Dialektik. Versuch einer Selbskritik*. Después se agrupan los escritos en 4 secciones. La primera (*Vorstufen*) reúne los artículos que sirvieron de preparación a *Verdad y Método*. Complementos (*Ergänzungen*) recoge artículos posteriores a esta obra, con desarrollos sobre los mismos temas entre los años 1961-1972. Desarrollos posteriores (*Weiterentwicklungen*) tiene un carácter quizás más de precisar o matizar temas anteriores a la vista de las discusiones, y contiene artículos, en general, más recientes (1966-1985). También en este

volumen se han ampliado algo las notas (señalando las ampliaciones entre corchetes). El volumen se cierra con los Anexos, que contienen todos los añadidos a la sucesivas ediciones de *Verdad y Método* y además un pequeño esbozo autobiográfico que preparó en 1975 para una obra colectiva.

Lo más valioso de la obra de Gadamer es su especulación sobre la naturaleza de la comprensión e interpretación de los textos. Dicha especulación ha tenido, a veces, aplicaciones prácticas un tanto relativistas que, sin embargo, no vienen de suyo necesariamente obligadas por el marco teórico.

La edición ha sido extraordinariamente cuidada desde el punto de vista tipográfico y quedará como punto de referencia necesario de esta obra ya clásica del pensamiento contemporáneo.

J. L. Lorda

**Giovanni REALE**, *Introducción a Aristóteles*, Ed. Herder («Biblioteca de Filosofía», 16), Barcelona 1985, 209 pp., 14 x 21,5.

Hay que saludar como un acontecimiento esta traducción (sobre la 3a edición italiana) del importante trabajo de Giovanni Reale. Esta introducción a Aristóteles es la introducción que puede escribir un estudioso con un pensamiento ya muy maduro. Por eso, su intento de síntesis es especialmente valioso, aun cuando su propósito fundamental sea el de la divulgación.

Tras un capítulo dedicado a una breve biografía, se estudian los diversos aspectos del pensamiento aristotélico al hilo de sus obras más importantes; el orden es el siguiente: «filosofía primera» (*Metaphysica*); «filosofía segunda» (*Physica*); doctrina moral (*Ethica Nicho-*

*machea*); doctrina sobre el estado (*Politica*); filosofía del arte (*Poetica*); fundamentación de la lógica (*Organon*). Se añade un breve apéndice sobre la cronología de las obras principales y otro más extenso sobre la recepción de Aristóteles a lo largo de la historia, muy bien construido. El libro se completa con un excelente repertorio bibliográfico, en el que echamos de menos, sin embargo, alguna bibliografía castellana, (vid. p. ej. «Anuario filosófico»).

En definitiva, constituye una obra de referencia fundamental y un útil instrumento pedagógico. Hay que agradecer esta iniciativa, dentro de esta colección que está resultando tan interesante. Nos gustaría ver traducida también su monumental historia de la filosofía antigua: sería un hito de la bibliografía en castellano.

J. L. Lorda

**Alicia VILLAR EZCURRA**, *Pascal: ciencia y creencia*, Ed. Cincel («Historia de la Filosofía», 38), Madrid 1986, 209 pp.; 11 x 18,5.

Llama favorablemente la atención la buena construcción de este pequeño volumen dedicado a presentar un perfil biográfico y espiritual del polifacético genio francés.

Se compone de nueve capítulos dedicados respectivamente a la biografía (1), caracterización del jansenismo (2), obra científica de Pascal (3), descripción de las Provinciales (4), historia y contenido de los Pensamientos (5), doctrina de Pascal sobre el hombre destacando su miseria y grandeza (6) y las posibilidades y modos de su conocimiento (7). Se concluye con el argumento pascaliano para la demostración de la existencia de Dios (8) y con una descripción de la idea de Dios de Pas-

cal (9). Se añade un epílogo sobre la actualidad de Pascal y se acompaña un extenso cuadro cronológico y unos comentarios de texto, preparados muy oportunamente para servir de instrumento docente, un glosario y una bibliografía fundamental. La autora, probablemente por motivos didácticos, fragmenta mucho el discurso, basándose en textos de Pascal bien escogidos, pero ha sabido sostener la unidad del conjunto. El estilo es ágil y la exposición, como hemos ya indicado, ordenada: todas estas características hablan de la seriedad del trabajo de la doctora Villar.

Sólo una pequeña observación se impone, quizá desde una inevitable deformación profesional, y es que falta algo de perspectiva teológica en la forma de tratar el jansenismo. Pascal es en esto un observador parcial, extremo y no siempre leal: algo de su parcialidad se ha transmitido al texto. Ciertamente no hubiera sido posible dar cuenta completa de un fenómeno tan complejo como el jansenismo. Pero, al enjuiciarlo, no se debe olvidar que el cristianismo no es ni primera ni principalmente un sistema de ideas. Al enjuiciar la disputa eclesial (que no es, desde luego, el único aspecto de la cuestión jansenista) hay que tener presente que el jansenismo con su pesimismo antropológico conduce al rigorismo ascético (teñido de utopismo) y éste desequilibra la vida cristiana tal como puede darse y se da de hecho. El rigorismo es un fenómeno viejo en la fe cristiana y produce siempre los mismos frutos: exclusivismo, intolerancia, arrogancia y, finalmente, desunión. La cuestión en juego, a pesar de sus concreciones históricas, era mucho más que una nimiedad especulativa. Algunas paradojas de la fascinante personalidad de Pascal son una muestra de esa inadecuación entre aspiraciones y práctica posible.